

UNTS concéntrase frente iglesias y reitera acusaciones contra Gobierno

La Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños (UNTS) realizó ayer varias concentraciones en la capital, para protestar “por la intransigencia del Gobierno ante los conflictos laborales actuales, recordando que la crisis se profundiza dañando a los sectores populares, quienes la única respuesta que obtienen es la represión oficial”.

Frente a las iglesias de Mejicanos, Soyapango y San Jacinto, dirigentes de la Unidad, acompañados de sus bases y transeúntes, reiteraron su disposición de continuar su lucha por un aumento salarial acorde a las necesidades, la expulsión del AIDSL de Estados Unidos, el cese de la “campana de represión” y la salida política a la guerra.

Junto a los manifestantes se presentaron miembros de la comunidad de la Universidad de El Salvador (UES), quienes, tras acompañarse de grupos musicales y artísticos, exigieron del Gobierno el cese al estrangulamiento económico y a la “campana de intimi-

dación y represión”: “Ante la amenaza a nuestros 14 compañeros – decían – 35’000 puños levantados en pie de lucha”.

En un documento entregado por los manifestantes, recordaron que la crisis generalizada es responsabilidad del Gobierno de Duarte, la Fuerza Armada y los Estados Unidos, quienes “están descargando en las espaldas del pueblo los desajustes de la crisis y el costo de la guerra: como resultado existe un 70 por ciento de sub y desempleo y una inflación galopante”.

En cuanto a la represión y violación de los derechos humanos, se dijo, la actual campana “nos convence que Duarte no está programado para resolver de manera justa y amplia nuestra problemática, pues está hecho para vender nuestra soberanía nacional a los Estados Unidos e hipotecar el destino de la nación, además de ahogarnos en una cruenta guerra contra el pueblo”.

“Por todos los males que nos hace padecer la odiosa opresión de Duarte y

Reagan – concluyeron los manifestantes – y por la carrera militarista del actual Gobierno, nos queda claro que sólo un proceso acelerado y consecuente de unidad y lucha entre sindicatos, cooperatistas y comunidades campesinas y urbanas, hará posible la gran unidad del pueblo, porque solamente unidos tenemos fuerza, para conquistar la soberanía nacional, la autodeterminación y un Gobierno popular”.

Según dirigentes de la UNTS, el problema que tuvieron las bases se presentó en el local del Comité Cristiano Pro Desplazados (CRIP-DES), donde “guardianes de la Embajada de Estados Unidos, al momento en que salían los compañeros, procedieron y detenerlos, amenazarlos y exigirles sus documentos, aunque no hubo capturas ni otro tipo de vejámenes. Es condenable la actitud de esos señores que intensifican la represión en contra del movimiento popular”.